

Manos que mecen la cuna: Amas de leche uruguayas bajo el control del discurso médico en el siglo XIX1.

María Laura Osta Vázquez.

Cita:

María Laura Osta Vázquez (2021). *Manos que mecen la cuna: Amas de leche uruguayas bajo el control del discurso médico en el siglo XIX1*. *Estudios Ibero-Americanos*, 47 (1), e37962-e37962.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.laura.osta.vazquez/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pmaC/MWa>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



DOSSIÊ

Manos que mecen la cuna: amas de leche uruguayas bajo el control del discurso médico en el siglo XIX¹

Mãos que balançam o berço: amas de leite uruguayas sob o controle do discurso médico no século XIX

Hands that rock the cradle: Uruguayan wet nurses under the control of medical discourse in the 19th century

María Laura Osta

Vázquez²

orcid.org/0000-0002-6683-5604

lauraosta@hotmail.com

Recebido em: 05/03/2020.

Aprovado em: 07/01/2021.

Publicado em: 30/04/2021.

Resumo: Este artigo se propôs pesquisar a relação que existiu entre a difusão do discurso maternalista promovido por médicos, políticos, sacerdotes e filósofos, e o declive da profissão de ama-de-leite em Montevideo no século XIX. A partir da análise de gênero, buscou-se identificar os vínculos de poder representados no tratamento e disciplinamento dos corpos dessas mulheres – na sua maioria negras, mestiças e estrangeiras. Foram analisados dados de imprensa, registros policiais, cartas, boletins médicos e catálogos de livrarias, à procura de rastros de discursos maternalistas (provenientes do higienismo médico), que tentavam criticar e desvalorizar o trabalho das amas-de-leite, muito úteis e modernas na sociedade do século XVIII e parte do século XIX.

Palavras-chave: Amas-de-leite. Materialismo. Discurso médico.

Abstract: This article sets out to investigate the relationship that existed between the diffusion of the maternalistic discourse, promoted by doctors, politicians, priests, philosophers, and the decline of the wet nurse profession in nineteenth-century Montevideo. From a gender analysis, an attempt will be made to identify the power ties represented in the treatment and discipline of the bodies of these largely black, mestizo and foreign women. For this, the press, police records, letters, medical reports and bookstore catalogs will be analyzed, looking for traces of the maternalistic discourse (coming from medical hygiene) that tried to criticize and devalue the work of the wet nurses who had been so useful and fashionable during the XVIII century and part of the XIX.

Keywords: Wet nurses. Maternalism. Medical discourse.

Resumen: Este artículo se propone investigar la relación que existió entre la difusión del discurso maternalista promovido por médicos, políticos, sacerdotes y filósofos, y el declive de la profesión de amas de leche en Montevideo en el siglo XIX. A partir del análisis de género, se buscó identificar los vínculos de poder representados en el tratamiento y disciplinamiento de los cuerpos de estas mujeres - en su mayoría negras, mestizas y extranjeras. Fueron analizados datos de prensa, registros policiales, cartas, boletines médicos y catálogos de librerías, en busca de rastros de discursos maternalistas (provenientes del higienismo médico), que intentaban criticar y desvalorizar el trabajo de las amas de leche, que habían sido tan útiles en la sociedad do siglo XVIII y parte del siglo XIX.

Palabras clave: Amas de leche. Maternalismo. Discurso médico.



Artigo está licenciado sob forma de uma licença
[Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

¹ Esta investigación fue realizada gracias a los Fondos Caldeyro Barcia de la Agencia Nacional de Investigadores del Uruguay, en forma de beca de post doctorado en los años 2015-2017.

² Universidad de la República (UDELAR), Montevideo, Uruguay; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Montevideo, Uruguay; Universidad de Montevideo (UM), Montevideo, Uruguay.

*"Cuerpo como objeto y blanco de poder: al cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas de multiplican".
(Foucault, 2006: 140)*

Durante³ el siglo XIX la profesión de nodriza se presentó para montevidéanas y extranjeras como una de las mejores posibilidades de supervivencia. Esta profesión no discriminó socialmente a nadie, las nodrizas fueron blancas, negras, indias y mulatas, libres o esclavas. Pero todas compartían una experiencia en común: el embarazo, la lactancia y hasta algunas la maternidad. El haber dado vida, dejó marcas en sus cuerpos, huellas que condicionaron una forma de ganarse la vida: amamantar niños de otras.

El papel de las nodrizas fue fundamental en una sociedad donde no existían complementos artificiales para bebés y donde la clase alta vivenciaba una práctica generalizada – moda traída de Europa – en la que amamantar a sus propios hijos no era usual, ni bien visto.

Este artículo se propone investigar la relación que existió entre la difusión del discurso maternalista, promovido por los médicos, políticos, sacerdotes, filósofos, y el declive de la profesión de nodriza en el Montevideo del siglo XIX. A partir de un análisis de género se buscará identificar los vínculos de poder representados en el tratamiento y disciplinamiento de los cuerpos de estas mujeres en gran parte negras, mestizas y extranjeras.

Para ello se analizará prensa, registros de policía, cartas, informes médicos y catálogos de librerías, buscando huellas del discurso maternalista (proveniente del higienismo médico) que intentaban criticar y desvalorizar la labor de las nodrizas que tan útiles y de moda habían estado durante el siglo XVIII y primera parte del XIX.

Uno de los presupuestos principales es que a lo largo del siglo XIX las nodrizas fueron un blanco afectado directamente por el discurso médico-higienista, que proponía la vuelta al amamantamiento como método de mejorar

las cifras de mortalidad infantil, focalizando y reglamentando específicamente a los cuerpos de las mujeres madres, generadoras de la posibilidad de salvaguardar la *sobrevivencia de la humanidad*. Bajo estos dictámenes que comienzan a emitirse a través de tratados médicos y de discursos políticos, las nodrizas se vieron afectadas en su espacio laboral, ya que como veremos fueron atacadas y limitadas en sus prácticas, decreciendo notablemente la demanda de sus servicios.

Partiendo de algunos conceptos claves como cuerpo y poder, desde la perspectiva de lo que Foucault llamo de *bio-poder* (Foucault, 2007), mirando al cuerpo como receptor de disciplinas y base fundamental de los dispositivos de saber-poder. Presentamos a cuerpos de mujeres que fueron disciplinados por un discurso higiénico y maternalista, donde amas de leche debieron limitarse a sus exigencias porque en su voz residía el poder dominante y normativo.

Existen algunas investigaciones en distintos países, -entre ellos Francia, España, Chile, Brasil y Argentina- que se han centrado en las nodrizas o amas de leche como sus objetos de estudio. El trabajo fundante de la francesa Elizabeth Badinter, cuestiona el amor materno como un instinto, a partir de la generalización de las prácticas del amamantamiento, de las nodrizas de la clase alta francesa en los siglos XVI y XVII. Propone al siglo XVIII como un siglo detentor de cambios en varios aspectos culturales de Francia, entre otros la vuelta al amor materno como una práctica cultural, influenciada por los discursos médicos, políticos, filosóficos, donde el *Emilio* de Rousseau tuvo gran peso. A partir de los cuestionamientos de Badinter es que empiezo a hacerme la misma pregunta en la realidad uruguaya, ¿Qué pasaba con las uruguayas y su maternidad?, ¿qué injerencia tuvo el discurso médico-higienista en las prácticas de amamantamiento? ¿Cómo se vieron afectadas laboralmente las nodrizas a partir de los discursos médicos dominantes a partir de la segunda mitad del siglo XIX? Estas son algunas de las cuestiones que intentaremos responder en este artículo.

³ Quisiera agradecer los aportes y el trabajo de quienes fueron mis alumnas tutoradas durante el proceso de mi post doctorado: Aline Lemarquand e Inés de Castro, que durante casi dos años investigaron y me enseñaron mucho sobre el oficio del historiador con su orden y sensibilidad.

Estado de la cuestión

Pero antes pasemos a revisar algunas de las lecturas que apoyan esta investigación. En el caso español, la autora Lola Valverde (1990) en su artículo "Los niños expósitos y sus nodrizas en el país vasco (siglos XVIII y XIX)" examina las motivaciones que tenían las nodrizas para trabajar y cuáles eran sus condiciones de trabajo dentro de La Inclusa, revalorizando la profesión de nodrizas como un trabajo bien pago. En el caso de Barcelona, Teresa Fuentes Caballero (1996) en su artículo *Costumbres privadas e interés público. La lactancia materna en la literatura médica de divulgación. 1880-1890*, trabaja la importancia de la lactancia en la literatura médica, bajo el argumento de la prevención de la mortalidad infantil.

En el caso chileno, Nara Milanich en su obra *Los hijos de la providencia: el abandono como circulación en el Chile decimonónico* dimensiona la importancia de las nodrizas en el papel de alimentadoras y cuidadoras de los niños huérfanos en los asilos chilenos. Otra chilena, Ximena Illanes Zubieta en su obra: *Historias entrecruzadas: el periodo de la lactancia de niñas y niños abandonados en el mundo femenino de las nodrizas durante la primera mitad del siglo XV* explica la relación entre los niños abandonados y sus nodrizas en el hospital de Santa Creu en Barcelona, mostrando la vulnerabilidad y la precariedad a que los y las huérfanas se exponían ante las distintas nodrizas que atendían y amamantaban estas criaturas.

En Brasil, el autor Alcileide Cabral do Nascimento en su obra *La suerte de los huérfanos. El combate al infanticidio, y la institucionalización de la asistencia de los niños abandonados en Recife (1789-1832)*, nos relata la realidad de las amas de leche contratadas para el Asilo de Recife, las condiciones salariales y su situación de sometimiento a las pautas establecidas por el discurso médico durante la época del Imperio. Entre las características de estas prácticas, destaca la informalidad laboral a la que estas mujeres estaban sometidas, donde sus salarios y condiciones variaban, dependiendo si era libre o esclava, si era dentro del Asilo o en su casa

La brasilera Tania Navarro Swain (2007), en su artículo *Mi cuerpo es un útero? Reflexiones para la procreación y la maternidad*, nos ayudó a pensar y problematizar el concepto de cuerpo y discurso médico imperante en las sociedades durante varios siglos, reduciendo el lugar social de las mujeres a su función reproductiva. Identifica que la función orgánica de algunas mujeres de procrear ha determinado una apropiación de sus cuerpos, en un lenguaje heterosexual en manos del poder de los médicos durante el siglo XIX. Detecta que la maternidad es el fundamento de la familia heterosexual que fue defendida durante siglos en la historia occidental.

Por su parte, en Argentina, en la misma línea que Navarro Swain, Marcela Nari en su obra *Políticas de maternidad y maternalismo político* (2004), nos genero herramientas históricas de la realidad argentina para visualizar la injerencia del discurso médico en las prácticas económicas y laborales de las mujeres, así como el reduccionismo de las mismas a su capacidad de procrear.

El argentino, José Luis Moreno en *El delgado hilo de la vida: los niños expósitos de Buenos Aires, 1779-1823*, analiza las condiciones de vida y de trabajo de las amas de cría dentro y fuera de la institución. Pablo Cowen (2009) en su obra *Lactarium. Apuntes para una historia de la lactancia en las ciudades de Buenos Aires y Córdoba. El siglo XIX*, presenta y analiza el conflicto que se dio en Buenos Aires y Córdoba sobre la alta mortalidad y el llamado del discurso médico al amamantamiento de las madres, y por otro lado la moda o costumbre de las clases altas de no amamantar a sus crías.

Existe en el Uruguay una ausencia historiográfica de investigaciones específicas respecto al grupo social de las nodrizas. La reciente tesis de grado de quien fue mi alumna, la Lic. Aline Lemarquand (2018), *Nodrizas de profesión: historia de la lactancia mercenaria en Montevideo durante el siglo XIX* viene a llenar, en gran parte, este vacío. Igualmente, pueden hallarse trabajos donde el tema es analizado de forma complementaria pero no central, existiendo referencias hacia el rol de las nodrizas cuando se trata de temas de historias de mujeres en general, pero siempre en forma tangencial.

El intelectual uruguayo Julio Herrera y Reissig en 1902 en su *Tratado de la imbecilidad del país, por el sistema de Herbert Spencer*, alude a los medios de sobrevivencia de las nodrizas y parteras que se ven incrementados nueve meses después del carnaval, refiriéndose a las consecuencias del desenfreno sexual durante la celebración de esta fiesta. Señala que nueve meses después del carnaval "las nodrizas y las parteras ganan todo el año" (Herrera y Reissig, 2006: 285). También se refiere a la gran demanda de bebés, afirmando que las nodrizas no eran suficientes "para tanto uruguayito" (2006:239), aludiendo a los hijos de hombres casados que poblaban el Asilo.

El historiador uruguayo Eduardo Acevedo ya en 1933 en su obra *Anales Históricos del Uruguay*, nos dio a conocer algunas cifras de las amas de leche del año 1853 a través el Registro de servicio doméstico realizado por la Policía de Montevideo. Según este registro, existentes en el año 1853, las Amas de leche blancas que se habían registrado eran 35 y las llamadas "de color" eran 56 (Eduardo Acevedo, 1933), lo que evidencia que era una profesión que podía ser elegida por las clases bajas o menos favorecidas socialmente.

José Pedro Barran (1999) en *Historia de la Sensibilidad en el Uruguay*, reconoce que "la mayoría de las amas pedidas era para "conchavar" en la casa del niño y solo muy pocas se ofrecían para llevarlo a sus casas, hecho que en cambio era la norma en la Francia del siglo XIX" (p. 72). Señala que en Francia a partir de la difusión de *Emilio* de Rousseau esto empieza a modificarse en detrimento de la disminución de la importancia del rol de las nodrizas. Ya en el disciplinamiento (1860-1920) percibe Barran (2004: 181) la crítica desde el discurso médico hacia las nodrizas y la revalorización del amamantamiento materno.

La investigadora Diana Bianchi (2000) en *Componentes ilustrados en la práctica de la exposición en el Montevideo tardo- colonial* analizó la situación de los niños expósitos y de las amas de leche que trabajaban en la Casa Cuna en el período 1818-1826. Allí la autora se refirió a las características de las nodrizas contratadas por la Inclusa respecto a su etnia, estado civil, edad, entre otras.

La historiadora uruguaya Lourdes Peruchena

(2010) en su obra *Buena madre, virtuosa ciudadana. Maternidad y rol político de las mujeres de las élites (Uruguay, 1875/1906)* indaga cómo se construyó el concepto de "buena madre" basado en los ideales ilustrados y liberales provenientes de Europa y su recepción en Uruguay durante la segunda mitad del siglo XIX. Plantea la autora, que el modelo de "mujer, madre y esposa" fue una construcción cultural y discursiva, promovida por intereses políticos, higiénicos y económicos, que incentivaba a las mujeres a ocuparse personalmente de la crianza y amamantamiento de sus hijos para forjar mejores ciudadanos.

El rol de las nodrizas en los discursos médicos montevideanos

En Europa, a fines del siglo XVIII comenzarán a circular el discurso maternalista en "manuales de la buena madre" escritos por médicos, filósofos y hasta sacerdotes, los cuales serán sumamente populares entre las clases altas y constituirán instrumentos necesarios para la crianza de los hijos. En 1762 Rousseau publicó su famoso *Emilio*, siendo el iniciador de una nueva visión de la maternidad y sobre todo respecto al rol de la madre en la sociedad. En *Emilio*, las palabras del autor nos permiten interpretar que, aunque podrá existir una nodriza que posea las condiciones psicofísicas y el compromiso moral de proteger y velar por la criatura a su cargo, el niño jamás se encontrará tan a gusto como si fuera amamantado por su madre. Después de todo, el niño siempre estará mejor al ser criado por su propia madre. Por ende, si las madres se ocuparan de amamantar desde el nacimiento a sus hijos, se despertaría en ellas un sentimiento materno, que acrecentaría su instinto llevándolas a dejar paulatinamente las distracciones de la vida mundana para ocuparse de la maternidad y la vida como esposa, revalorizándose el rol de la mujer en la familia (Rousseau, 2008:46).

En nuestro país, hacia la década de 1880, se puede constatar que la obra *Emilio* se encontraba a disposición de los lectores, existiendo diversos catálogos de venta de librerías del interior del país y de Montevideo, que indican que el libro se

encontraba para ser consultado en bibliotecas, como es el caso de la Popular de Salto⁴. Del mismo modo, en Montevideo podemos observar que en el catálogo general de la librería Nacional de A. Barreiro y Ramos⁵ en 1885, *Emilio* formaba parte de los libros que se encontraban a la venta. Esto indica que la obra *Emilio* de Rousseau, era un libro al que podían acceder los habitantes tanto del interior como los de Montevideo, se podía acceder ya fuera en una biblioteca a modo de préstamo o para comprarlo por aquellos que quisieran tenerlo en sus casas. De este modo, podemos pensar que las mujeres orientales consultaban *Emilio* con el afán de convertirse en la madre que la sociedad occidental esperaba.

La autora francesa Knibiehler propone que en el siglo XVIII se produce un cambio de paradigma en la figura de la nodriza, quien verá afectada con el nuevo rol de madre que se propone desde los discursos médicos y políticos. La maternidad pasará a contar con la consideración y respeto por parte de toda la sociedad, imponiéndoles a las mujeres un papel fundamental para el bienestar de las familias y la nación en general. Las mujeres comenzaron a ocuparse ellas mismas de sus hijos, gracias al apoyo de sus amigas y familiares que se encontraban en su misma situación, contando además con bibliografía redactada exclusivamente para ellas, que las ayudarían en los cuidados hacia los hijos y el hogar (Knibiehler, 1996: 63). Relegando poco a poco el rol que habían tenido las nodrizas, ya no se los llevarían a los bebés a sus casas, sino que serán ellas quienes deberán instalarse en las casas de familia, quedando supeditadas a las reglas y formas higiénicas de convivencia.

El ser una buena madre estaba pautado y regulado por el discurso médico, quienes decidían qué se debía hacer para ser una buena madre. Y el amamantamiento será un elemento clave para merecer este título. El Dr. Ramón Valdés se refería específicamente al amamantamiento: "Una madre que no cría a su hijo, a pesar de tener las condiciones necesarias para hacerlo, es

sólo media madre de su hijo" (Valdés, 1880). Este discurso médico fue dirigido a mujeres de clase media alta, quienes acostumbraban a contratar amas de leche para alimentar y criar a sus hijos.

En este contexto histórico, las nodrizas se fueron transformando en una figura transitoria, donde sus prácticas de alimentación terminaron cayendo en desuso. Ante los discursos médicos-maternalistas, donde la figura de la madre lactante pasó a ser un instrumento esencial para la supervivencia del recién nacido, las amas de leche no sólo perdieron protagonismo, sino que fueron moralmente desestimadas. Por estos motivos, fue cada vez más necesario controlar y limitar el perfil moral de las nodrizas, regulando sus prácticas.

Los médicos coincidían que una mujer para ser considerada una buena nodriza debía contar con ciertos atributos morales, físicos, ambientales y sociales. Con respecto a su estado civil según el Dr. Brunel (1865) eran preferibles las mujeres casadas ya que eran más confiables en su conducta y moralidad. En opinión de Valdés García (1880), se debía buscar información sobre sus hábitos morales y costumbres mediante la consulta a personas que la conocieran o vecinos que dieran indicios sobre su conducta.

El propio Jaureguy (1946:14) reafirma la idea de la importancia de la buena moral en las nodrizas, nos relata que era muy importante la vigilancia de las nodrizas a quienes se les entregaban criaturas, pero sobre todo cuidar la moral de ellas, ya que "con su leche y primeras impresiones no corrompan su físico ni su moral". Existía la creencia- o el interés-, incluso desde el ámbito médico, que en la leche se transmitían características morales del ama, buscando controlar también las conductas personales y amorosas de las nodrizas. De esta forma quedaba justificado que toda nodriza que quisiera recibir un salario por tal debía tener un comportamiento moralmente aprobado por la sociedad de la época.

¿Cuál era este comportamiento moralmente aprobado por el discurso médico? Tener una pareja estable, institucionalmente reconocido a través de

⁴ Biblioteca Nacional, Sala Uruguay, *Catálogo de la Biblioteca Popular del Salto*, Imprenta El Progreso, 1882.

⁵ Biblioteca Nacional, Sala Uruguay *Catálogo Barreiro y Ramos S.A, Catálogo general de la librería Nacional de A. Barreiro y Ramos*, 1885.

un matrimonio heterosexual. O sea, una maternidad consagrada por la iglesia y el Estado, luego de la creación del matrimonio civil obligatorio (ley de 1885 de Matrimonio Civil obligatorio).

A los requisitos morales el Dr. Lamas (1899), agregaba también algunas características físicas, era preferible una mujer robusta, de aspecto agradable y que no tuviera defectos orgánicos de importancia. A su vez, se prefería mujeres de carácter suave que no se alteren fácilmente, ya que el cambio brusco de emociones producía modificaciones en la sangre que podían provocar convulsiones y diarreas u otras enfermedades en el lactante. Debía tener buenos modales a la hora de alimentar al niño. En coincidencia con este discurso, el Dr. Bergalli (1892) opinaba que debía ser tranquila y de buenas costumbres. No era conveniente contratar mujeres con emociones negativas, fuertes o coléricas, siendo preferible un temperamento animado y complaciente que le permitiera a la nodriza establecer una relación amigable con el amamantado. Era recomendable un ama de carácter amoroso, capaz de ofrecerle sonrisas y juegos al pequeño. Estas características eran las más indicadas para que el bebé creciera fuerte y sano, según los manuales esto se daba gracias al amor, la ternura y a la comprensión de la tarea que está realizando, a diferencia de lo que ocurrirá con un bebé alimentado por un ama de carácter triste, melancólico o taciturno, que causará efectos adversos en la salud del pequeño. Con respecto a su intelecto, la nodriza debía tener un grado mínimo de entendimiento que le permitiera comprender órdenes, ser capaz de satisfacer las necesidades del pequeño y tomar conciencia de la tarea que realizaba era muy noble más allá de la paga que recibía.

En cuanto a la edad, el Dr. Valdés García recomendaba las comprendidas entre 18 y 35 años, no siendo recomendable contratar mujeres menores de 18 años ni mayores de 40. Según Bergalli, si era muy joven carecía experiencia y si era mayor su leche podría no contener los elementos necesarios para la alimentación del niño. Lamas coincidía en la edad referida, ya que

si fueran mayores podían tener menor cantidad de leche y las más jóvenes no eran aconsejables para amantar al no estar finalizado su desarrollo.

El lugar sagrado que se le otorga a la maternidad en estos discursos, ha sido implementado según la autora Tania Swain (2007) desde hace 4 o 5 siglos en la historia del occidente. Es un lugar limitante de las mujeres, donde su ser mujer está directamente relacionado a su capacidad de reproducir la especie. La autora expresa "La maternidad pierde, de esta forma, su carácter inexorable y adquiere... una perspectiva retomada de sus cuerpos por las mujeres, se identifica, en la procreación obligatoria, una de las claves del poder patriarcal"⁶, donde el ser mujer debía ser sinónimo de madre, de "buena moral" y que cumpla con los mandatos de una sociedad católica y reconocida como normativamente heterosexual. Quienes quisieran suplir el lugar de estas madres *sagradas*, en el caso de las nodrizas, debían acercarse a estos imperativos morales, sino podrían quedar fuera de este campo laboral.

Amas inmigrantes y negras

Es necesario parar, para reflexionar la condición social de las mujeres en Uruguay a lo largo del siglo XIX, que no verá variaciones sino recién en el período batllista (principios del siglo XX). Una mujer en el siglo XIX tenía pocas o nulas posibilidades de estudiar una carrera de formación universitaria, por tanto, los escasos tipos de trabajos- lavandera, cuidadora, doméstica, cocineras, costureras, etc.- que podía acceder eran en general mal remunerados. No existían todavía, leyes sociales que ampararan sus embarazos, ni sus licencias, ni sus números de horas trabajadas. El amamantamiento no estaba contemplado. A esto se le suma la condición de ser extranjera o negra, mulata, mestiza, donde el abanico de posibilidades laborales se veía aún más restringido.

El caso de la italiana Filomena Luques⁷, llegó a Montevideo embarazada en el barco en 1894. Al poco tiempo de llegar, se vio en la necesidad de dejar su hija de 20 días en el Asilo, para poder buscar un trabajo y así poder rescatarla al tiempo.

⁶ Traducción mía.

⁷ Datos extraídos de: ASILO DE EXPOSITOS Y HUERFANOS- REGISTRO de SEÑALES. AÑO 1895 - CONSEJO DEL NIÑO - TORNO - AGN.

Filomena enfermó y su hija quedó viviendo en el Asilo, siendo amamantada por alguna nodriza contratada por el mismo. Al igual que Filomena, muchas de las mujeres extranjeras que llegaban al país en la época, en su mayoría españolas, italianas y francesas, se veían en la disyuntiva de elegir entre la maternidad –y morir en la miseria– o trabajar y dejar su descendencia en el Asilo de Huérfanos. Como veremos en este apartado, muchas de estas madres extranjeras, luego se postulaban para trabajar de nodrizas.

Por estas circunstancias, es necesario entender que las mujeres del siglo XIX pobres, estaban doblemente vulnerabilizadas en sus derechos y posibilidades. Si a esto le sumamos el ser madre soltera, en una sociedad donde las culpabilizadas y señaladas siempre eran las mujeres, y donde los hombres padres –casados o solteros– en general caían bien parados. El medidor de desigualdades se diferenciaba diametralmente en cada género, ya que el ser mujer, implicaba no tener acceso a buenos trabajos (por su escasa formación), además, la maternidad escapaba de la protección social laboral, siendo que si quedaban embarazadas debían dejar de trabajar para amamantar a sus hijos, o pagar el salario de una nodriza, que como veremos, no era accesible a todas las clases sociales por el alto costo que tenía. En la mayoría de los casos, dejar sus bebés en el torno del Asilo de Expósitos y Huérfanos era su única salida. Con suerte, si se postulaban de nodrizas del Asilo, podrían volver a encontrarse con su prole, ya que los escasos 2 años que tenían como límite para reclamar su hijo-hija, en general no era suficiente para pagar el rescate que les cobraba el Asilo⁸.

Duffau y Pollero (2016) sostienen que a partir de 1834 comienzan a arribar colonos provenientes de las islas Canarias y de las provincias Vascongadas. La primera expedición de vascos y bearnesees llegó a fines de noviembre de 1835. La inmigración francesa, así como la italiana, se acentuó a partir de 1838, con el bloqueo marítimo a Buenos Aires. Estas oleadas europeas, trajeron consigo –entre sus diversos usos y costumbres– la modalidad del

amamantamiento contratado, tan generalizado en distintas partes de Europa.

Dentro de la población inmigrante – las mujeres recién paridas– vieron como una posibilidad de ingreso el postularse como nodrizas. Hemos realizado un relevamiento de anuncios publicados en diario *El Siglo* durante 35 años del siglo XIX (1863-1898). En dichas publicaciones se encontraron dos tipos de avisos. Los publicados por familias solicitando amas de leche para habitar en sus domicilios y, por otro lado, estaban los anuncios publicados por las propias amas que se ofrecían. En 1865 por ejemplo, aparecían anuncios como este: "Ama de leche. El que precise una buena con leche en abundancia de diez y siete días, habiéndosele muerto el chico del mal de 11 días a dicha ama. Concurra a la casa que está al lado de la del teniente alcalde frente a los pozos de la aguada"⁹. Este tipo de anuncios aparecían cada dos o tres días, publicados tanto por amas extranjeras como orientales. Se hacía hincapié en la calidad de la leche, por eso era tan importante anunciar que era recién parida y por qué motivo había muerto su bebé, ya que los médicos habían hecho muy mala prensa a las amas cuyos hijos morían de viruela, fiebre amarilla o cualquier otra enfermedad contagiosa.

Veamos otro anuncio de una italiana de 1865:

Ama de leche Madama Lanfranco de Magliano, de nación italiana y en la edad de 18 años, habiéndosele muerto recién una criatura recién nacida, se ofrece de ama de leche a la familia que pueda necesitarla, bien sea para cuidar el niño en su propia casa o fuera de ella a gusto de los interesados. D. Juan Grignone, fabricante de cajones, cuadra de la botica, podrá dar informes y razón del paradero de la persona que ofrece sus servicios.¹⁰

En este anuncio el énfasis está puesto en su estado civil, era casada, por tanto, no había peligro de una mala reputación, lo que la convertía en pasible de ser moralmente aprobada por el cuerpo médico y social de la época. Por otro lado, anuncia la edad, tenía sólo 18 años, era joven, dentro de la edad deseada para una ama de leche. Este aviso fue publicado en 1865, apenas

⁸ Confrontar: Osta (2016).

⁹ *El Siglo*, 16 de mayo de 1865.

¹⁰ *El Siglo*, 11 de octubre de 1865.

comenzada la Guerra del Paraguay, en la que Uruguay participó activamente. La población de hombres se vio afectada, y los extranjeros también brindaron su aporte como mercenarios en la guerra. Fue un período afectado por la fiebre amarilla, donde la mortalidad era alta. Este aviso no explica el motivo de la muerte de su bebé, quizá para no generar alarma a sus futuros contratantes, o porque simplemente no sabía. Tampoco explica cuánto tiempo hace de su muerte, dice "una criatura recién nacida", lo que puede ser libremente interpretada, de días o meses. Da referencias personales: del fabricante de cajones Juan Grignone, nuevamente el énfasis en su reputación moral, que seguramente era la fortaleza más importante que tenía esta ama.

Las advertencias del Consejo de Higiene reafirmaron este discurso de abandonar las prácticas de contratar nodrizas para alimentar a sus crías. Veamos un ejemplo de 1887, cuando el Consejo de Higiene envía una carta destinada a "las madres de familia" del Uruguay, donde aconsejan no contratar nodrizas que hayan tenido hijo de leche o biológico con difteria, y en el caso de hacerlo tomar serias precauciones de desinfección por la epidemia de la difteria:

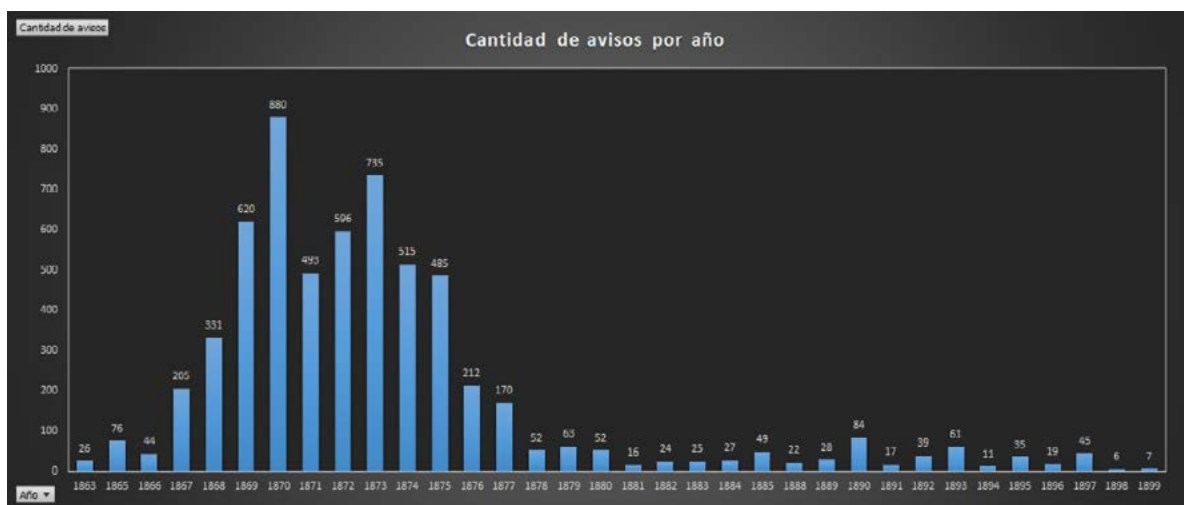
A las madres de familia... recomienda muy especialmente a las madres de familia que no admi-

tan como nodriza mujer alguna cuyo hijo propio o hijo de leche haya fallecido a consecuencia de la difteria. Las nodrizas que se encuentren en el caso anterior podrán ser admitidas solamente para criar otro niño después de un prolijo lavado y desinfección de todas sus ropas y tomado un baño general de una solución de sublimados corrosivos al medio por mil. Se recomienda asimismo a las familias que tengan el más prolijo cuidado en lo referente al estado de salud de las personas a quienes confían el lavado y planchado de sus ropas Firma Isabelino Bosch y Arturo Berro (secretario)¹¹.

Gracias al fenómeno migratorio y la influencia de sus prácticas, el amamantamiento mercenario pudo desarrollarse, "este estaba generalizado en el Uruguay del siglo XIX. Las amas de cría eran pedidas por la clase alta sólo cuando la madre no podía alimentar a sus hijos por razones físicas o psicológicas". (Barran, Nahum, 1979: 21).

El siguiente gráfico muestra el auge y luego el declive que, en los 35 años trabajados, los anuncios publicados por las propias amas tuvieron, coincidiendo con la llegada y difusión de *Emilio* de Rousseau en el Uruguay y con el aumento de los tratados médicos difundiendo el amamantamiento materno y criticando el uso de las amas de leche. Vemos cómo a partir de 1877 los anuncios bajan considerablemente, mostrando un declive en el ofrecimiento de servicios, seguramente porque la demanda había bajado.

Gráfico 1 – Anuncios de ofrecimiento de amas de leche en *El Siglo* de febrero de 1863-1898 (35 años)



Fonte: Realizado por Claudio Rodríguez en base a datos recolectados por Aline Lemarquand. Anuncios de ofrecimientos de servicios de amas de leche en *El Siglo*. 1863-1898.

¹¹ Carta del Consejo de Higiene a la Comisión de Caridad y Beneficencia Pública firmada por Isabelino Bosch. 17-11-1887. Asilo de Expósitos y Huérfanos. 1886-1889. Varios. Consejo del Niño. Torno. AGN.

En cuanto a las causas de la baja de este servicio de nodrizas, vimos como existía un discurso médico, contra el amamantamiento de amas contratadas. Discurso que se endurecía considerablemente cuando había epidemias y enfermedades que podían ser transmitidas por ellas. Las nodrizas muchas veces fueron responsabilizadas de contagios y muertes infantiles, por eso los médicos recomendaban no contratar amas de leche cuyo hijo o hija había muerto por alguna de las enfermedades que estaban en plena difusión.

Según el ya mencionado registro llevado por la Policía de Montevideo en 1853 la presencia de 94 amas de leche registradas, de las cuales 38 eran bancas y 56 eran de color¹², indicaba que existían casi el doble de nodrizas de tez oscura por sobre las blancas.

Es importante subrayar el rol que jugaron las mujeres de origen afro en la crianza de los niños, atravesando todas las clases sociales, ya fuera en la ciudad o en el campo. Oscar Montañó (1997: 108) recuerda que muchas de nuestras figuras históricas fueron amamantadas e incluso criadas por mujeres negras:

José Artigas, nada menos que el fundador de la personalidad de esta tierra, fue educado por negras en su niñez. Otro caso, en diferente ámbito, fue el del ya nombrado Pedro Figari, quien fue marcado de tal manera por la cultura que las ayas negras de su familia le legaron, que la reflejó como ninguno en la increíble belleza de sus pinturas, reconocidas en el mundo entero.

Estas amas negras fueron importantes y dejaron huellas en su crianza. Recordemos los cuadros de Figari donde la presencia de la cultura afro es muy importante, difundiendo los mitos fundantes de nuestra cultura uruguaya.

Es importante contemplar que estas mujeres negras, todavía estaban en inferiores condiciones que las inmigrantes, porque a las limitaciones sociales que se imponían a las mujeres blancas, hay que sumárseles al racismo imperante en pleno siglo XIX. Para pensar en estas vulnerabilidades institucionalizadas en la sociedad montevideana del siglo XIX las autoras brasileñas Rodrigues da

Silva, Paulino Santos (2014) nos ayudan a pensar desde la interseccionalidad a estas mujeres nodrizas y negras, ellas afirman: "las mujeres negras sufren preconceptos y discriminación de forma interseccionalizada (raza y género)". No es posible mirar a las amas de leche negras sin contemplar sus dificultades, que tanto sus antepasados como sus contemporáneos vivieron, la pobreza, el sometimiento, la falta de libertad y la discriminación, solamente por el hecho de tener piel oscura, era una realidad que cada una de ellas debió enfrentarse y lidiar.

Lo paradójico es que a pesar de que la cultura afro en este tiempo, quiso ser sometida y eliminada, las nodrizas negras lograron dejar su legado cultural. Así como lo reconoce el autor Montañó (1997: 108) que "(...) gran parte de la sociedad de aquella época estaba teñida de un indeleble lazo africano en lo más profundo de su concepciones, creencias y comportamientos [...] que las posteriores oleadas de inmigrantes hicieron más difusa esa influencia."

Las nodrizas negras, además, fueron un puntal importante en el servicio, que el Asilo de Expósitos y Huérfanos de Montevideo, proporcionó a la infancia huérfana, ocupando entre el 30 y el 40% de las vagas solicitadas por la institución.

Las nodrizas del Asilo de Expósitos y Huérfanos de Montevideo

La alimentación de la infancia expósita en manos de nodrizas tuvo mucho éxito en España donde "(...) mujeres que [...] a cambio de prestaciones económicas se ofrecían a darle leche como alimento. Estas mujeres o bien habían perdido su propio hijo y su leche era para ellas superflua o creían tenerla suficientemente abundante como para criar dos niños a la vez, cosa que en muchas ocasiones era cierta pero que, en otras, ellas hacían creer a sus empleadores." (Valverde 1990: 233).

El Asilo de Expósitos y Huérfanos de Montevideo, tiene su antecedente fundacional en 1818 cuando se funda la primer Inclusa a los fondos del Hospital de Caridad (actual Hospital Maciel) con la iniciativa

¹² Datos extraídos de Eduardo Acevedo, *Anales Históricas, Tomo II*, Montevideo, p. 112.

del padre Dámaso Antonio Larrañaga y el apoyo de la Hermandad de Caridad. Era sociedad laica católica dedicada a salvaguardar la existencia de los "más desvalidos" de la sociedad, fundadora de varios de los Asilos que existieron en aquella época (Asilo de Mendigos, Asilo de Expósitos) como del Hospital de Caridad en 1788. Fue una cofradía que proporcionó a la Provincia Oriental suplir necesidades que el entonces inexistente estado no podía responder. Moviéndose siempre bajo el concepto de "caridad cristiana". Hacia finales del siglo XIX el Estado comienza a tomar injerencia en estos sectores sociales dando un concepto de "beneficencia pública". Es así que en 1873 se funda el Asilo de Expósitos y Huérfanos, continuando con la obra ya iniciada en La Inclusa, con sus dinámicas de recibimiento de niños y niñas a través de su torno (especie de buzón de bebés), y la contratación de nodrizas a sueldo.

En nuestro país no fue diferente, la Inclusa primero y después el Asilo de Expósitos y Huérfanos contrataba gran número de nodrizas para alimentar a todas sus criaturas. Hubo momentos como en el año 1895 que entraba un niño por día exactamente al torno, lo que implicaba una gran demanda de nodrizas. Como se vio existían nodrizas internas y externas.

Estaban las nodrizas internas (las que amamantaban dentro de la institución), y las nodrizas externas, quienes amamantaban en sus hogares hasta 2-3 criaturas y recibían un salario por cada niño dejado. Además, las nodrizas externas debían llevar mensualmente a controlar al médico del Asilo a su bebé, y solamente luego del control recibían su paga. Las nodrizas externas eran controladas por inspectores de nodrizas, quienes verificaban que la criatura estuviera donde decían que vivía y en las condiciones de vivienda aprobadas por el médico, o sea testeadas por los cánones del higienismo de la época: casas ventiladas, iluminadas, no amontonados, entre otros.

La paga era bastante, en comparación con las "amas de leche seca" que eran las que pasaban a cuidar a los niños después del destete. Su salario doblaba el de éstas y eran muy codiciadas.

El siguiente cuadro muestra la relación de los sueldos de las nodrizas, las amas secas y los médicos. Podemos ver en este cuadro cómo el sueldo del médico se valoriza más que el del resto de las funcionarias del asilo. Desde 1823 a 1895 se multiplica por diez su salario, mientras que el de las nodrizas y de las amas secas apenas se multiplica por cuatro o cinco.

Cuadro 1 – Salarios de funcionarios en el Asilo de Expósitos y Huérfanos

Periodo	Salario Ama de Leche	Salario Ama Seca	Médico del Asilo
1823-24	\$ 8	\$ 4	\$15
1830-35	\$8	\$ 6.5	
1859	\$ 10	\$ 8	
1871-72	\$15	\$ 10	\$ 80
1895-95	\$ 37	\$ 15	\$ 150

Fonte: elaborado por Laura Osta, según datos extraídos de memorias y presupuestos de los Fondos del Torno del AGN.

En los motivos de abandono en el Torno, como vimos, la gran mayoría de los progenitores argumentaban que era por no tener recursos, ni leche la madre. Un bebé recién nacido en el siglo XIX difícilmente sobrevivía sin leche materna, puesto que no existían los complementos de leche materna sintética que hoy tenemos.

Contratar una nodriza era caro, y si carecían de recursos era un motivo importante para dejar la criatura en el Torno del Asilo.

La mortalidad infantil de las criaturas que estaban en manos de nodrizas aumentaba a cifras disparadas en relación a las criaturas que vivían en el Asilo.

A modo de ejemplo, veamos el siguiente cuadro que marca los movimientos de los ingresos y de

la mortalidad de la infancia externa e interna durante el periodo 1865-66:

Cuadro 2 – Movimientos de los ingresos y de la mortalidad de la infancia externa e interna durante el periodo 1865-66

	Ingresos en el ASILO		Ingresos de los EXTERNOS	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Existencia en abril, 1865	14	19	92	63
Entradas hasta el 31 de dic, 1866	21	22	48	27
Suma	35	41	140	90
----- A DEDUCIRSE -----				
Mortalidad	1	<<<	35	29

Fonte: extraído de las Memorias de la JEA de 1867.¹³

Como se aprecia en este cuadro de los 230 infantes ingresados para ser amamantados por nodrizas externas murieron 64. Mientras que de los 76 ingresados al Asilo, murieron solamente uno. La diferencia es abismal y alarmante. La misma alarma que despertó en los médicos intentando buscar las causas de la mortalidad de la infancia externa.

En la década de 1880 unos 300 niños del Asilo estaban en manos de nodrizas. Este elevado número, traía grandes dificultades para el control de las mismas, como para su pago. La siguiente carta escrita por el director del Asilo Francisco Martínez a la directora de la Sociedad de Beneficencia Rosalía Artigas de Ferreira, ilustra algunas de las dificultades que con frecuencia se encontraban las nodrizas para llegar al Asilo: problemas de transporte para llegar al control médico de los bebés y al cobro de sus haberes, agravados por problemas climáticos en el invierno, entre otros:

ante los inconvenientes que existen para el pago regular de las Nodrizas... hallarse cortado e imposibilitado el tránsito en general por trenes o a pie por los caminos que conducen al Asilo de

Expositos, ha dispuesto para mejor comodidad de esa Sociedad como para bien de los tiernos niños en lactancia y sus Nodrizas, que interin no se remedie esa apremiante necesidad en la presente estación de frios y humedades, esa Comisión verifique sus funciones de pago en los días 8 y 9 de cada mes en el Asilo Maternal número 1, situado en la calle Soriano...¹⁴

Si el Asilo no facilitaba los accesos para cobro y control de criaturas, temía que éstas generaran algún tipo de negligencia o maltrato por falta de pago. Por eso la preocupación y necesidad, por parte de las autoridades, de facilitar el acceso a las mismas durante periodos climáticos hostiles y de falta de medios de transportes.

Las responsabilidades sobre la vida de las criaturas, muchas veces fueron denunciadas y asumidas por parte del Asilo. Veamos en una carta de 1896 del médico del Asilo Dr. Amargós dirigida a los directores del Asilo refiriéndose al número excesivo de bebés que amamantaban las amas de leche contratadas.

Las nodrizas están con dos, dos y medio y hasta tres niños continuamente, el número existente de enfermos en "la Cuna" es crecido, dos para cada nodriza, y no es posible que estos niños

¹³ Memoria de la Comisión Extraordinaria encargada de los cometidos de la Junta E. Administrativa desde el 31 de marzo de 1865 hasta el 31 de diciembre de 1866, Montevideo, Imprenta Tipográfica a vapor, Calle de las Cámaras, N° 45, 186

¹⁴ Carta del Director del Asilo de Expositos y Huérfanos Francisco E. Martínez y secretario Manuel Sastre a la Directora de la Sociedad de Beneficencia Rosalía Artigas de Ferreira. 19-7-1888. Asilo de Expositos y Huérfanos. 1886-1889. Varios. Consejo del Niño. Torno. AGN.

puedan ser cuidados como sus débiles organismos lo exigen sin perjuicio de sus vidas¹⁵.

Según el discurso del Dr. Amargós, uno de los médicos que más denunció situaciones de negligencia y necesidades de las nodrizas, no lo hacía solamente desde un lugar de poder médico, sino también para aliviar las cargas de las mismas, pero sobre todo para disminuir la mortalidad infantil.

Según el criterio médico, que una nodriza alimentase más de dos criaturas, era insuficiente para las necesidades alimenticias que estos niños, muchas veces desnutridos, tenían. En otra carta a los directores del Asilo, escrita en el mismo período, describía y profundizaba en las obligaciones de una nodriza, tratando de demostrar que era inviable que pudiera atender tantos bebés. Para saldar el problema del exceso de bebés por nodriza, proponía que se contratasen "nodrizas secas", mujeres que se limitaban a cuidar a los bebés a biberón, cuando ya eran un poco más crecidos.

Las nodrizas tienen a su cargo dos y tres niños a la vez -sanos o enfermos- a pecho o biberón-velan por higiene- atienden al cuidado de sus ropas, en una palabra, hacen esas pobres mujeres todo lo humanamente posible por dar cumplimiento a una exigencia de la necesidad sin nunca ver satisfechos sus deseos porque jamás la balanza les anuncia aumento de peso en el niño, ni ver mejorar el estado del enfermito entregado a sus cuidados. Y como si esto no bastase tienen que soportar las reprensiones del médico, de la Hermana y vivir siempre disgustadas al pensarse sospecha su conducta...¹⁶

En estas palabras del Dr. Amargós podemos denotar la frustración que le generaba la alta mortalidad de la infancia externa. Pero nos deja también un detalle de las obligaciones que esas mujeres debían tener para con la criatura amamantada. El Dr. además, se coloca en el lugar de las nodrizas reproduciendo el estado de insatisfacción en los resultados que genera este tipo de prácticas en el Asilo. Y dentro de

ese sistema macabro, las nodrizas figuran como víctimas del no cuidado por parte de las autoridades al dejarle tantas criaturas. Y encima de todo viven bajo sospecha de incumplimiento y negligencia.

El Dr. Pedro Castro, desde un lugar más duro que el Dr. Amargós, denunciaba en 1884 la responsabilidad de las nodrizas contratadas en el alto número de muertes de bebés: "Las Amas muchas veces por no concurrir al consultorio o concurrir fuera de horario, dejan los niños sin un tratamiento adecuado o, en varios casos, recurrieron al Médico en los últimos momentos de la enfermedad, cuando los recursos de la ciencia son ya ineficaces"¹⁷. Propone como solución a este problema que la Comisión de Señoras aumente la frecuencia de las visitas-inspecciones domiciliarias de las Inspectoras del Asilo. El Dr. Castro plantea aumentar los dispositivos de control de estas nodrizas a través de las Inspectoras, pero no busca indagar en el origen de los problemas, como sí lo hizo Amargós que establecía mejoras de las condiciones, bajando las exigencias y la cantidad de bebés por nodriza. Vemos aquí dos formas de mirar a las nodrizas desde el discurso médico.

El propio Dr. Luis Morquío en 1902 recomendaba a la Comisión de Beneficencia retirar algunas criaturas de sus nodrizas contratadas por el Asilo, veamos:

... dos solamente son los niños de mi servicio que, a juicio de las Señoras de la Comisión, no debieran estar confiados a Nodrizas de las condiciones de aquellas a cuyo cuidado actualmente se encuentran. En primer término, Ricardo Pulgar, que está en poder de Rosa Visolo. En inconveniente apuntado aquí es que teniendo esta Nodriza cinco hijos ocupa una sola piezaEl segundo niño es Escolástica Lepanto que esta a cargo de Eleuteria Alvarez y no de Carmen Garcia como erróneamente se dice, agregando que está completamente inhabilitada para atender una criatura por encontrarse ciega hace un año. Acerca de esta afirmación diré que sólo hace unos diez meses que ella queda perdiendo la visión como podría justificarlo el Sr. Salterán.¹⁸

¹⁵ *Carta del Dr. Amargós a los Directores del Asilo*. 17-3-1896. Asilo de Expósitos y Huérfanos. 1896. Varios y Gastos Médicos. Consejo del Niño. Torno. AGN

¹⁶ *Carta del Dr. Amargós a los Directores del Asilo de Expósitos y Huérfanos*. 29-6-1896. Asilo de Expósitos y Huérfanos. 1896. Varios y Gastos Médicos. Consejo del Niño. Torno. AGN.

¹⁷ *Informes médicos del Dr. Pedro Castro*. 1883-1884. Asilo de Expósitos y Huérfanos. 1883-84. Varios. Consejo del Niño. Torno. AGN

¹⁸ *Observaciones de los doctores del servicio externo Morquío y Ricci* del día 5-2-1901, en Carta de la Comisión de Caridad a la Directora de la Sociedad de Beneficencia de Señoras Estanislada M. de Lessa. Colección Sociedad de Beneficencia de Señoras. Carp. 220. Caja 60. Colección de Documentos Originales sobre Historia del Uruguay que pertenecieron al Prof. Juan E. Pivel Devoto. Tomo II. AGN.

El Dr. Morquio visualiza aquí, dos de los grandes problemas que las nodrizas sufrían: la pobreza, el hacinamiento de personas en una misma casa y la enfermedad. Recordando el origen social de las nodrizas –extranjeras, mulatas, negras, indígenas, mestizas- sobre todo pobres y necesitadas de un ingreso, las casas donde podían alojarse generalmente eran “inapropiadas” para el patrón de higiene requerido, y quienes detentaban de la voz y del poder para denunciar estas condiciones siempre eran los médicos. El otro problema, la enfermedad, en este caso la ceguera, denota la vulnerabilidad a que estas trabajadoras se sometían. Estamos hablando de mujeres trabajadoras pero que no tenían derechos laborales que las respalden, las criaturas se distribuían, se daban y sacaban impunemente, sin indemnizaciones, dependiendo del estado de vivienda y salud.

Morquio plantea que el principal problema de las Amas del Asilo era la pobreza, en su informe afirma: “Cansados están los Señores Directores de saber que la excesiva pobreza es el principal atributo de la generalidad de las Amas del Asilo, las cuales resumen a ese expediente como medio de sobrevivir a las imperiosas necesidades de su familia”¹⁹.

Las nodrizas generalmente estaban bajo sospechas y a veces, las sospechas fueron encarnadas, cuando ocurrían casos de muertes de bebés por elementos externos a la desnutrición o enfermedad. Veamos un ejemplo de un bebé que murió por asfixia y la investigación que el Policía Salvador Tajés en 1889 realizó para develar el misterio de su muerte en manos de su ama. El seguimiento e indagaciones que hace el policía, nos habla más de buscar una causa para terminar con la investigación de una forma simple y rápida que, de una investigación profunda buscando las verdaderas causas de muerte. Veamos a continuación la investigación que realizó en casa de la nodriza Luisa Bartolo de Castellini y a las conclusiones que llegó. Luisa era una

nodriza casada, aquellas de las preferidas por los médicos, ya que nos habla de una reputación moral requerida para ocupar este rol.

Reflexiones finales

Las manos que mecen las cunas de los y las huérfanas son historias de cuerpos que fueron minuciosamente controlados, cuerpos moldeados según un discurso médico-higienista y maternalista que provenía de tierras foráneas. Un discurso que cuajó perfectamente en una sociedad golpeada varias veces por epidemias, y donde la mortalidad infantil era extremadamente alta en la primera infancia.

Las nodrizas formaron parte de un sistema alternativo que la sociedad montevideana montó y legitimó para palear algunas etiquetas sostenidas en una moralidad impuesta. Por un lado, la nodriza vino a salvaguardar la vida de aquella infancia que la clase alta no quería o no podía amamantar, pero, por otro lado, y sobre todo las nodrizas del Asilo, vinieron a solapar la vergüenza del hijo bastardo. Gracias a estas mercenarias gran parte de la sociedad de la época pudo sobrevivir ante las inclemencias y hostilidades de la sobrevivencia infantil.

En el transitar de estas vidas, las nodrizas se resistieron al control, pidieron aumentos, solicitaron adoptar sus crías o hasta se fugaron. Estas mujeres para sobrevivir muchas veces se vieron obligadas a dividir la maternidad con otros bebés, adoptándolos como sus propios hijos, pero siempre bajo sospechas y juzgamiento de los médicos y las autoridades del Asilo. En esta microfísica del poder, el disciplinamiento de sus cuerpos fue la herramienta fundamental para poder imponer el discurso maternalista y el regreso del amor materno en las clases altas. Sin quererlo, se transformaron en el ingrediente fundamental para el asentamiento de la familia moderna y disciplinada uruguaya.

¹⁹ *Observaciones de los doctores del servicio externo Morquio y Ricci del día 5-2-1901, en Carta de la Comisión de Caridad a la Directora de la Sociedad de Beneficencia de Señoras Estanislada M. de Lessa. Colección Sociedad de Beneficencia de Señoras. Carp. 220. Caja 60. Colección de Documentos Originales sobre Historia del Uruguay que pertenecieron al Prof. Juan E. Pivel Devoto. Tomo II. AGN.*

Referencias

- ACEVEDO, Eduardo. *Anales Históricos del Uruguay, 1838-1860*. Montevideo: Casa A. Barreiro y Ramos, 1933. tomo II.
- BADINTER, Elisabeth. *¿Existe el amor maternal?* Historia del amor maternal siglos XVII al XX. Barcelona: Paidós, 1981.
- BARRÁN, José Pedro. *Historia de la sensibilidad en el Uruguay 1800-1860*. La cultura Bárbara. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1998. tomo I.
- BARRÁN, José Pedro. *Historia de la Sensibilidad en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2004. tomo II.
- BARRÁN, José Pedro. *Medicina y sociedad en el Uruguay del novecientos*. La invención del cuerpo. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1999. tomo 3.
- BERGALLI, Luis. *Maternidad: Consejos a las madres y jóvenes esposas sobre la educación físico-psíquica-higiénica de los niños*. Montevideo: La Hormiga, 1892.
- BIANCHI, Diana. *Mi padre y mi madre me arrojan de sí, la caridad divina me recoge aquí*. Montevideo: FHCE-UDELAR, 1998.
- BIANCHI, Diana. *Componentes ilustrados en la práctica de la exposición en el Montevideo tardo-colonial*. Montevideo: FHCE-Udelar, 2000.
- BOUTELDJA, Houria. Raça, Classe e Gênero: uma nova divindade de três cabeças. *Cadernos de Gênero e Diversidade*, Salvador, v. 2, n. 2, p. 5-9, 2016. Disponível em: <https://portalseer.ufba.br/index.php/cadgendiv/article/view/20686/13991>.
- BRUNEL, Adolfo. *Opúsculo sobre higiene de los niños*. Montevideo: Imprenta tipográfica a vapor, 1865.
- BRUNEL, Adolfo. *Consideraciones sobre higiene y observaciones relativas a la de Montevideo*. Montevideo: La Reforma Pacífica, 1862.
- CABELLA, Wanda; POLLERO, Raquel. *El descenso de la mortalidad infantil en Montevideo y Buenos Aires entre 1890 y 1950*. 2004. Trabajo presentado en el I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Caxambú, 2004.
- NASCIMENTO, Alcileide Cabral do. *A sorte dos enjeitados: O combate ao infanticídio e a institucionalização da assistência às crianças abandonadas no Recife (1789-1832)*. São Paulo: Annablume: FINEP, 2008.
- BIBLIOTECA NACIONAL. *Catálogo de la Biblioteca Popular del Salto*: Imprenta El Progreso. Montevideo: [s. n.], 1882. [Sala Uruguay].
- BIBLIOTECA NACIONAL. *Catálogo general de la librería Nacional de A. Barreiro y Ramos*. Montevideo: [s. n.], 1885. [Sala Uruguay].
- COWEN, M. Pablo LACTARIUM. Apuntes para una historia de la lactancia en las ciudades de Buenos Aires y Córdoba. El siglo XIX. In: MOREYRA, B.; MALLO, S. (compiladoras). *Pensar y construir los grupos sociales: Actores, prácticas y representaciones*, Córdoba y Buenos Aires, siglos XVI-XX. Córdoba: Centro de Estudios Históricos – Universidad Nacional de Córdoba; Centro de Estudios de Historia Americana Colonial – Universidad Nacional de La Plata, 2009. p. 311-329.
- CRENSHAW, Kimberle. *A interseccionalidade na discriminação de raça e gênero*. Cruzamento: raça e gênero. Brasília: Unifem, 2004. Disponible en: <http://www.acao-educativa.org.br/fdh/wp-content/uploads/2012/09/Kimberle-Crenshaw.pdf>.
- DUFFAU, Nicolás. Apuntes para una historia de la policía oriental. 1826-1876. *Revista Hemisferio Izquierdo*, Montevideo, 7 oct. 2016. Disponible en: <https://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/2016/10/07/apuntes-para-una-historia-de-la-polic%C3%ADa-oriental-1826-1876>.
- ESPIGA, Silvana. *La infancia normalizada*. Libros, maestros e higienistas en la escuela pública uruguaya 1885-1918. Montevideo: Antítesis, 2015.
- FARGE, Arlette. *Efusión y tormento*. El relato de los cuerpos. Historia del pueblo en el siglo XVIII. Buenos Aires: Katz, 2008.
- FOUCAULT, Michel. *La vida de los hombres infames*. Buenos Aires: Editorial Acme S.A.C.I., 1996. Disponible en: <https://historiasenconstruccion.wikispaces.com/file/view/Log+-+MF+La+vida+de+los+hombres+infames.pdf>. Acceso en: 5 mar. 2020.
- FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: FCE, 2007.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y Castigar*. Nacimiento de la prisión. Buenos Aires: Siglo veintiuno, 2006.
- FUENTES, Teresa Caballero. Costumbres privadas e interés público. La lactancia materna en la literatura médica de divulgación. Barcelona, 1880-1890. *Dynamis. Acta hisp. Med. Sci. Hist. Illus.*, Granada, v. 16, p. 369-397. 1996.
- HERRERA Y REISSIG, Julio. *Tratado de la imbecilidad del país, por el sistema de Herbert Spencer*. Montevideo: Taurus, 2006.
- HOOKS, Bell. *Vivendo de amor*. In: Portal Geledés, 2010. Disponible en: <https://www.geledes.org.br/vivendo-de-amor>.
- ILLANES, Ximena Zubieta. Historias entrecruzadas: el periodo de la lactancia de niñas y niños abandonados en el mundo femenino de las nodrizas durante la primera mitad del siglo XV. *Anuario de Estudios Medievales*, [S. l.], v. 43, n. 1, p. 159-197, jun. 2013. ISSN 1988-4230. Disponible en: <http://estudiosmedievales.revistas.csic.es/index.php/estudiosmedievales/article/view/438/446>. Acceso en: 22 jan. 2020.
- KNIBIEHLER, Ivonne. Madres y Nodrizas, In: TUBERT, Silvia (ed.). *Figuras de la Madre, Feminismos*. Madrid: Universitat de Valencia Instituto de la Mujer, 1996

KNIBIEHLER, Yvonne. *Historia de las madres y de la maternidad en Occidente*. Buenos Aires: Nueva visión, 2001.

LAMAS, Alejandro. *Maternología: estudio de la crianza, higiene y educación de los niños*. Montevideo: Dorna-leche y Reyes, 1899.

LEMARQUANT, Aline. *Nodrizas de profesión: historia de la lactancia mercenaria en Montevideo durante el siglo XIX*. 2018. Tesis [Grado en Historia] – Universidad de Montevideo, Montevideo, 2018.

MAESO, Carlos. *El Uruguay a través de un siglo*. Montevideo: Ed. Tip. y Lit. Moderna, 1910.

MILANICH, Nara. Los hijos de la providencia: el abandono como circulación en el Chile decimonónico. *Revista de historia social y de las mentalidades*, Santiago del Chile, n. 5, p. 79-100, 2001. Disponible en: <http://www.rhsm.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/viewFile/307/302>. Acceso en: 20 ene. 2020.

MONTAÑO, Oscar D. *Umkhonto, Historia del aporte negro-africano en la formación del Uruguay*. Montevideo: Rosebud, 1997.

MORENO, José Luis. El delgado hilo de la vida de los niños expósitos de Buenos Aires, 1779-1823. *Revista de Indias*, [S. I.], v. 60, n. 220, p. 663- 685, 2000.

MORQUIO, Luis. *Protección a la primera infancia*. Montevideo: El siglo ilustrado, 1916.

MORQUIO, Luis. *Causas de la mortalidad de la primera infancia. Medios de reducirla*. Montevideo: El Siglo Ilustrado, 1904. Informe presentado al 2º Congreso Médico Latinoamericano, abr. 1904, [Buenos Aires].

NARI, Marcela. *Políticas de maternidad y maternalismo político*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2004.

OSTA, Laura Vázquez; ESPIGA, Silvana. Maternidad, Medicina e higienismo en los manuales médicos. Montevideo, segunda mitad del siglo XIX. *Revista de História Bilros: História(s), Sociedade(s) e Cultura(s)*, [S. I.], v. 6, n. 13, p. 102 – 119, 2018. Disponible en: <http://seer.uece.br/?journal=bilros&page=article&op=view&path%5B%5D=3509>.

OSTA, María Laura Vázquez; LEMARQUANT, Aline. Maternología: la ciencia de la maternidad. Una mirada de género a los discursos médicos en Montevideo, segunda mitad del siglo XIX. *Revista Poder & Cultura*, Rio de Janeiro, v. 6, n. 11, p. 152-177, jan./jun. 2019. Disponible en: www.poderecultura.com.

OSTA, Laura Vázquez. Niños y Niñas, expósitos y huérfanos en Montevideo del siglo XIX. *Revista De La Facultad De Derecho*, [S. I.], n. 41, p. 155-189, 2016. <https://doi.org/10.22187/rfd201627>.

PERUCHENA, Lourdes. *Buena madre y virtuosa ciudadana: Maternidad y rol político de las mujeres en las élites (Uruguay, 1875/ 1905)*. Montevideo: Rebeca Linke, 2010.

REYES, Abadie, W; VAZQUEZ, Romero. A. *Crónica General del Uruguay*. El Uruguay del siglo XIX. Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1998. v.3.

LOS MÉDICOS y las epidemias. [S. I.], 10 jul. 2009. Disponible en: <https://www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/articulos/medicos-y-epidemias.pdf>. Acceso en: 4 ene. 2018.

RODRÍGUEZ, Silvia Villamil. Mujeres uruguayas a fines del siglo XIX ¿Cómo Hacer su historia? *Boletín americanista*, Barcelona, n. 42-43, p. 71-85, 1992.

ROUSSEAU, Jean Jacques. *Emilio o de la educación*, Madrid: EDAF, 2008.

SWAIN, Tânia; STEVENS, Cristina (org.). *Maternidade e Feminismo*. Diálogos interdisciplinarios. Florianópolis: Ed. Mulheres; Santa Cruz do Sul: EDUNISC, 2007.

VALDÉS, Ramón García. *El consultor de las madres*. Manual de higiene y medicina homeopática doméstica de la infancia. Montevideo: El ferrocarril, 1880.

VALVERDE, María Dolores Lamsfús. *Los niños expósitos y sus nodrizas en el País Vasco: (siglos XVIII y XIX). Vasconia: Cuadernos de historia - geografía*, Rioja, n. 17, 1990. ISSN 1136-6834.

María Laura Osta Vázquez

Doutora em História da Cultura pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), em Florianópolis, SC, Brasil; profesora da Facultad de Derecho Universidad de la República (UDELAR) em Montevideo, Uruguay; profesora y directora de tesis da Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), em Montevideo, Uruguay; profesora da Universidad de Montevideo (UM) em Montevideo, Uruguay.

Endereço para correspondencia

María Laura Osta Vázquez

Facultad de Derecho Universidad de la República

Av. 18 de Julio 1824

11200 Montevideo

Departamento de Montevideo, Montevideo, Uruguay